

Sincronía de las encuestas nacionales sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas

Dr. Francisco Muro González
Unidad de Ciencias Sociales
Universidad Autónoma de Zacatecas
Mesa VII Encuestas, comunicación política y mercadotecnia electoral

Introducción

No obstante ser las investigaciones de campo realizadas bajo el rubro de Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP, por sus siglas) una serie de encuestas estructuradas, pulidas y con información significativa en sus cinco ediciones – 2001, 2003, 2005, 2008 y 2012 –, no existe concordancia o sincronía en buena parte de las veces en las preguntas o reactivos entre los cinco sondeos de esa serie. Tampoco se ha emprendido –juicio hecho éste con base en exclusivamente la información que aparece en el sitio de Internet de la ENCUP –un examen estadístico propiamente tal de los valiosos datos recogidos en esas cinco encuestas nacionales.

Esto es, variaron considerablemente los reactivos o preguntas en cada una de las ediciones del cuestionario, por lo que resulta difícil hacer un seguimiento de los cambios de opinión o percepción de la ciudadanía mexicana en los resultados de las muestras nacionales que se tomaron para cada una de las encuestas. Además de que, como anteriormente se apuntaba, no ha habido un análisis integral de los datos para, eventualmente, cotejar el examen que uno pudiera emprender de ciertas variables con las que se hayan aplicado en esa investigación.

No puede entonces haber seguimiento de los resultados en el tiempo; o si se quiere, en términos estrictos, hacer un planteamiento de tipo *panel*, esto es de tomar como variable explicativa o independiente al tiempo para ver cómo va variando la postura de los mexicanos al respecto del ítem o pregunta que se plantea en las diferentes ocasiones en las que se levantó la encuesta, tal como se habrá de poner un tanto de relieve en el elemental examen de los datos que se pretende llevar a cabo en esta ponencia.

Inclusive se observará que en tres de las preguntas de relieve de la referida serie de encuestas de la ENCUP –las de “¿Cree usted que México vive en una democracia?”, ¿Qué tan satisfecho está usted con la democracia que tenemos hoy en México?” y “¿Cree usted que la democracia en nuestro país será mejor en el futuro?”– se varía el fraseo de las preguntas con lo que, presumiblemente, las referidas respuestas pueden asimismo haber modificado su significado ante el ciudadano al ser las preguntas un tanto desemejantes.

Antes de emprender el somero examen de los datos que se anuncia –dadas las restricciones de espacio a que se someten las ponencias en este congreso –conviene señalar algunos antecedentes de la referida ENCUP, encuesta que sin duda, no obstante sus vicisitudes y las críticas que aquí se traten de fundamentar, merece seguirse aplicando.

Así pues, en el 2001 –cuando iniciaba el gobierno de Vicente Fox y Santiago Creel era el secretario de Gobernación –se anunciaba que la ENCUP se levantaría anualmente, y que sería una encuesta de *panel*, tipo de investigación –como ya arriba se apuntó –en la que se repiten los reactivos a la misma muestra cada determinado tiempo para descubrir los cambios de parecer y opinión que se dan en los espacios cronológicos entre la población con referencia a los aspectos o preguntas incluidas en el cuestionario, y de esa manera se fija, con algún fundamento, la política gubernamental específica.

El gobierno, presumiblemente, actuaría en algún sentido cuando se detectaran cambios notables en las opiniones y actitudes de la ciudadanía. Para este fin se llevarían a cabo estudios cualitativos complementarios a través sobre todo de entrevistas semiestructuradas y a profundidad, para conocer en detalle qué era lo que estaba pasando en el ámbito correspondiente. Procede señalar que esto último sí se llevó a cabo, aunque quizás no con el esmero conveniente para haber optimizado los resultados.

Ahora bien, como ya también se ha comentado, en la ENCUP se alteró encuesta tras encuesta el orden y fraseo de las preguntas. Por ejemplo, en la ENCUP 2001 se iniciaba el cuestionario con la pregunta: “1a. ¿Cree usted que los maestros de primaria deben de hablar de política a sus alumnos?”; la del 2003, con el reactivo: “1. Cuando oigo la palabra ‘maíz’

pienso en ‘alimento’, con la palabra ‘escuela’ pienso en ‘maestro’ ¿Podría decirme 2 palabras o frases en las que usted piensa cuando escucha la palabra ‘privado’?”; en la 2005 sí se repitió la primera pregunta de la del 2003; en la del 2008, se va al grano, se inicia con: “¿Usted tiene credencial de elector?”; en tanto en la del 2012 se inicia con: “P1. ¿Qué tan complicada es para usted la política?”.

Pero no es sólo que se haya cambiado el orden y sentido de los reactivos, sino que da la impresión de que los enfoques disciplinarios de quienes formularon el cuestionario en cada una de las ocasiones eran muy diferentes. De hecho, el muy prestigiado INEGI levantó las ENCUP de 2001, 2003 y 2008. Para la ENCUP del 2005 la Secretaría de Gobernación contrató a la empresa Consultores Asociados en Mercadotecnia, Publicidad y Opinión, (CAMPO), S.C. para su levantamiento y diseño muestral. En el 2012 otra empresa privada, IPSOS, a su vez, se abocó, bajo contrato con la Secretaría de Gobernación, a realizar la encuesta y, presumiblemente, también hizo el diseño muestral.

Aunque más que fijar sólo la atención en los cambios que se hicieron a los cuestionarios, lo que se pretende hacer en el muy conciso examen de las cinco encuestas que se lleva a cabo en esta exposición es aquilatar algunos reactivos similares entre las encuestas de los diferentes años, para, en su caso, examinar los cambios que ha habido en la modificación de los pareceres de los mexicanos. Ése sería el objetivo primordial de esta ponencia.

Cabría igualmente señalar que no se da, no se percibe al menos, una definición de cultura política propiamente tal, tanto en los reactivos que se incluyeron en los cuestionarios como sobre todo en los reportes de resultados de esas encuestas disponibles para el público, en los que sobre todo se compendian algunas preguntas referidas a la presumible caracterización de la cultura política. No se hace referencia a, por ejemplo, alguna de tantas definiciones de cultura política que existen al particular para haberla incluirla y así con esa base diseñar el cuestionario correspondiente.

A ese respecto, en esta ponencia se sugiere una idea de gobernabilidad democrática en la que las instituciones gubernamentales ponen su parte en tanto establecer las condiciones

idóneas para la participación ciudadana, pero cuya responsabilidad mayor en la puesta en marcha del control político de la comunidad recae en la misma ciudadanía en cuanto cultivar un ánimo democrático en su conducta política, propuesta que desea compaginar la noción de cultura política con la de gobernabilidad democrática.

Primera ENCUP 2001

Con referencia a la encuesta del 2001, cuando se inicia la serie de investigaciones a la que se está haciendo alusión, se habla en la página oficial <http://www.encup.gob.mx/> de ese sondeo del siguiente modo: “Esta encuesta tiene como objetivo general brindar información acerca de los rasgos de la cultura política e identificar las prácticas ciudadanas predominantes, así como los factores que explican y condicionan ambos fenómenos”. Se añadía, de igual forma, que “Los resultados obtenidos son representativos a nivel nacional”.

Se abundaba al respecto de obtener información puntual del comportamiento político de la ciudadanía mexicana. Además se quería “(...) identificar las prácticas de participación ciudadana predominantes entre los mexicanos, relacionando ambos fenómenos con los factores que las condicionan como el sexo (*género* es lo correcto) de las personas, su edad, el nivel de escolaridad y de ingresos entre otros”. No obstante, no se llevó a cabo en los informes, cuando menos en los que se hicieron públicos, el cruce de variables correspondiente para relacionar las dimensiones socio demográficas con las referidas a la cultura política.

Se postulaba asimismo en esta primera encuesta que además se intentaría identificar “los rasgos predominantes de la cultura política en el país”, entre los que según esto se destacaban los siguientes:

- El nivel de socialización política, información, conocimientos e interés por la política.
- El grado de confianza en las instituciones y tipo de liderazgo preferido.
- La valoración de la legalidad, la libertad, el pluralismo, el diálogo y el acuerdo.

- La predisposición política; prácticas, habilidades y hábitos políticos.
- La participación ciudadana y electoral. (SEGOB, ENCUP 2001: 5)

Por lo demás, el análisis ulterior de los datos propiamente tales de esta primera encuesta, no lo es en realidad, pues sólo se desagrega la información en gráficas univariadas (con una sola variable) y en tablas como la que se anexa a continuación, en la que solamente se establece el porcentaje de los entrevistados por regiones geográficas del país. No se emprende, entonces, un estudio estadístico de los datos propiamente tal, sino que meramente se desagregan los resultados por cada una de las variables cruzadas con las regiones del país, las cuales, conforme a esta subdivisión son: Noreste, Noroeste, Occidente, Centro, Sur-Sureste. Véase a ese respecto la siguiente tabla –extraída del sitio oficial de la ENCUP, que es ejemplo de lo que se emprendió al particular.

2.1 PRINCIPALES INDICADORES POR VARIABLE

Continúa

VARIABLE	Regiones					
	Total	Noreste	Noroeste	Occidente	Centro	Sur-Sureste
1. Palabras en las que se piensa cuando escucha las palabras "asuntos públicos"						
Carencias y necesidades sociales, servicios y bienes públicos	25.47	24.46	33.77	31.15	29.68	7.92
Aspectos negativos en general	12.51	9.49	9.37	10.90	19.46	6.29
Actores de gobierno	8.11	9.65	3.83	9.35	9.33	5.66
Otros	6.64	6.07	6.65	6.14	8.14	5.07
No sabe	76.10	77.56	62.04	75.75	67.90	86.43

Luego se llevan a cabo algunas “precisiones estadísticas” por cada una de las variables cruzadas con cada una de las regiones, las cuales no son más que estadísticas univariadas (porcentaje, desviación estándar, y límites inferior y superior del porcentaje), y se añade una distribución porcentual por cada una de las preguntas.

Un solo afán descriptivo, como se adopta en la exposición de los resultados de esa encuesta, por supuesto que ayuda a conocer los datos, pero se requiere asociar variables (a través, por ejemplo, de tablas de contingencia o análisis de regresión con variables cualitativas, como son fundamentalmente las que se recogen en una encuesta de opinión) para saber con alguna precisión si existe, por ejemplo, diferencia estadísticamente significativa entre mujeres y hombres en cuanto el interés por los asuntos públicos, y si, también, el promedio de escolaridad de unas u otros es la variable que más influye a ese respecto. Todavía más, resultaría muy interesante cotejar si existe diferencia estadísticamente significativa entre la cultura política de las mujeres y la de los hombres. (Muro, 2014).

Es en toda circunstancia recomendable cuando se tienen datos tan ricos como los de la ENCUP, levantados además por una agencia tan seria y competente como es el INEGI, llevar a cabo análisis estadístico propiamente tal para extraer conclusiones útiles, las cuales pueden ser valiosas en el diseño de las políticas públicas.

En la primera ENCUP se añadían, asimismo, preguntas abiertas, esto es, para que los(as) ciudadanos(as) opinaran lo que mejor les pareciera respecto de los asuntos sobre los que se inquiría. En el sitio de la ENCUP está a disposición del público un catálogo de las respuestas que se dieron a esas preguntas. Las respuestas abiertas bien pueden servir, no obstante el tiempo que ha pasado de cuando fueron recogidas a la fecha, para el diseño de nuevos reactivos acerca del tema.

Segunda ENCUP, 2003

Ahora, salta a la vista la diferencia en la redacción de las notas introductorias a la ENCUP del 2003, en su cotejo con la del 2001. Las del 2003 tienen una escritura con claros atisbos demagógicos. Dígase si no se llega a esa impresión luego de la lectura de los siguientes cuatro párrafos.

La Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP) constituye un esfuerzo de la Secretaría de Gobernación dirigido a diagnosticar y conocer el estado que

guardan la cultura política y las prácticas ciudadanas prevalecientes entre la población mexicana. (SEGOB, ENCUP, 2003)

El propósito final de este estudio es aportar elementos que contribuyan a promover un Mayor **(se respetan las mayúsculas inapropiadas)** involucramiento de los ciudadanos en los asuntos públicos, así como una mayor presencia en la población de valoraciones, percepciones, actitudes, hábitos, destrezas y conocimientos que sean funcionales para la convivencia democrática y para el adecuado funcionamiento de la democracia que nos hemos querido dar los mexicanos. (Ídem)

Y el siguiente párrafo es de antología, examínese si no. Cabe agregar que se respeta íntegramente la redacción original.

El diseño y levantamiento de la ENCUP obedecen al compromiso establecido por el Poder Ejecutivo Federal en el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, en las líneas estratégicas e) y f) del Objetivo Rector 3 del Área de Orden y Respeto: Difundir la cultura democrática para dar soporte a las instituciones con una actitud de las personas que inyecte vitalidad a la convivencia política; y Promover condiciones que alienten y favorezcan una participación ciudadana intensa, responsable, comprometida, informada y crítica en torno a asuntos de interés público que dé lugar a un gobierno de y para los ciudadanos (Ídem)

Y se asevera algo que llama la atención, pues se enuncia que

La ENCUP fue diseñada como un estudio tipo panel. Así, en el levantamiento de la Segunda ENCUP se logró concretar la visita a 2,789 personas ya entrevistadas en la ENCUP 2001. Ello permitirá contar con información adicional sobre estos sujetos, sus percepciones, opiniones y comportamientos, así como dar seguimiento al grado en el que se observa estabilidad o cambio en algunos de ellos. (Ídem)

No obstante, reitera quien esto suscribe, se cambió el fraseo o forma de enunciar las preguntas con lo que se impide emprender un análisis de panel propiamente tal. Se señala asimismo que “La Segunda ENCUP incorpora la línea de estudio cualitativa: fueron seleccionadas, del conjunto de los 2,789 entrevistados en ambos levantamientos, 200 personas a quienes se les aplicó una entrevista semiestructurada. De esta manera, se pudo investigar, con mayor detalle y profundidad, que el abordado en las encuestas, sus actitudes, acciones y valores” (Ídem)

El que sigue es un ejemplo de las entrevistas que se llevaron a cabo en esa ocasión, la segunda ENCUP, en el 2003, al parecer de quien esto suscribe baladíes en extremo.

P. Esta entrevista de lo que se trata es de que usted hable libremente y use sus propias palabras, como si fuera una conversación. Siguiendo con el Tema que estábamos platicando hace un rato. Conoce usted alguna Organización de Vecinos de aquí de su comunidad.

R. Pues no conozco ninguna.

P. Decía hace rato que se habían organizado para la basura.

R. Pues eso lo habló se habló en la Delegación como si tuviéramos que, limpiáramos la comunidad, ya sea el frente de nuestro hogar o negocio y si siempre, este, siempre nos unimos varias personas y lo estamos haciendo.

Tercera ENCUP, 2005

La tercera ENCUP se levantó en los tiempos de Carlos María Abascal Carranza como secretario de Gobernación. Abascal Carranza, procede recordar, fue un aguerrido líder empresarial mexicano, defensor destacado de los privilegios de los patronos y crítico acérrimo de los gobiernos del PRI, antes de ser secretario de Gobernación en el régimen del presidente Vicente Fox.

Percíbese la calidad del discurso de ese momento. Se intenta, además, a partir de lo que se imagina quien lleva a cabo la redacción que ocurre con los datos de la ENCUP. Esto es, se emprende una interpretación un tanto comprensible al calor de los datos, pero no con el herramental teórico-metodológico correspondiente.

Un elemento fundamental, que da vida y continuidad al régimen democrático, es el ciudadano. Hoy en día, su participación en la vida política puede definir acciones de gobierno e, incluso, orientar la solución de problemas en los cuales puede o no, estar implicado directamente. En ese sentido, se torna interesante abordar la percepción que los ciudadanos tienen de sí mismos, de la complejidad y el interés que manifiestan sobre temas de interés político, de las fuentes informativas a las que acude para enterarse del acontecer político, cómo procesa y traduce la información que obtiene de los medios de comunicación, entre otros temas, que también son objeto de estudio de la Tercera Encuesta Nacional Sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (SEGOB, ENCUP, 2005:2).

Cuarta ENCUP, 2008

En la cuarta ENCUP también se lleva a cabo una muy somera descripción de los datos levantados. Si bien se realiza una descripción puntual de los contenidos de cada uno de los apartados del informe correspondiente (al cual el lector de esta ponencia puede tener acceso en el sitio de la ENCUP que ya se ha citado), se da una descripción ordenada, capítulo por capítulo, del contenido de la encuesta. Y a pesar de que se promete un análisis propiamente tal –se entiende que estadístico pues son fundamentalmente datos de encuesta los que se están analizando –, no se lleva a cabo tal tarea.

Se acude, no obstante, a la retórica rimbombante para presuntamente poner de relieve la validez de los datos levantados. Revísese si no los tres siguientes párrafos extraídos del sitio ya citado de la ENCUP que tienen muy poco qué ver con los resultados de la encuesta.

México se encuentra en pleno tránsito a la normalidad democrática, después de que en el año 2000 se dio la alternancia en la política; ante este cambio del partido en el poder, y por lo tanto en el ejercicio del mismo, el reto hoy, consiste en construir o fortalecer, según sea el caso, los cimientos necesarios para asegurar la estabilidad de la construcción democrática. (SEGOB, ENCUP, 2008: 7)

La democracia es una forma de organización amplia que toca innumerables aspectos en la vida del individuo y de las instituciones, que se han creado y transformado a lo largo de la historia. En términos generales la democracia es una forma de gobierno, de organización del Estado, en la cual las decisiones colectivas son adoptadas por el pueblo mediante mecanismos de participación directa o indirecta que le confieren legitimidad a los representantes. En sentido amplio, democracia es una forma de convivencia social en la que todos sus habitantes son libres e iguales ante la ley y las relaciones sociales se establecen de acuerdo a mecanismos contractuales (Ídem: 7)

Aunque en los últimos años se han tenido avances sustanciosos en la democracia, ésta normalmente se ha identificado con la forma de crear las reglas políticas y electorales del juego para que los políticos obtengan el poder de manera transparente, sin embargo la aspiración principal es llegar a una democracia integral debido a que ésta tiene que ver con la búsqueda de fórmulas económicas y sociales para que los ciudadanos alcancen, a la par de los políticos, mejores condiciones de vida como el empleo mejor remunerado, acceso a la educación, salud, vivienda, seguridad social, etc., con el objeto de alcanzar un equilibrio articulado. Por eso, en la actualidad empieza a tener interés la participación ciudadana en la democracia. (Ídem: 8)

Quinta ENCUP 2012

Y si en la cuarta ENCUP se dio oportunidad para que, aun cuando fuera escasamente, se mostraran potencialidades retóricas respecto de la democracia, en la quinta las descripciones de esa investigación fueron, para decir lo menos, telegráficas. Dígase si no al leer los siguientes párrafos sin concatenación alguna que presuntamente describen los contenidos de la encuesta. Se reitera: las expresiones que se incluyen son como están en el sitio electrónico correspondiente, esto es, son meras enunciaciones sin sentido por sí solas. No hubo, en otras palabras, interés por siquiera redactar alguna explicación con algún significado al respecto de las encuestas, sino sólo se hizo una presentación con Power Point.

Estudio de opinión pública, creado como parte del Programa Especial para el Fomento de la Cultura Democrática en el marco del Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006.

Creado en el marco del Plan Nacional de Desarrollo con la finalidad de difundir la cultura democrática y promover la participación ciudadana.

Se han realizado 4 levantamientos de la ENCUP en 2001, 2003, 2005 y 2008.

Permite conocer el nivel de socialización política, nivel de información y conocimiento sobre política.

Conocer las prácticas, habilidades y hábitos políticos de la ciudadanía.

Busca diagnosticar las peculiaridades de la cultura política prevaleciente en el país.

Ofrece resultados de carácter nacional, es representativo de cada una de las secciones electorales y está dividido en las cinco circunscripciones uninominales

Es una referencia de consulta obligada para la elaboración de notas y artículos periodísticos, trabajos y estudios académicos, y en el diseño y elaboración de políticas públicas.

Con frecuencia es citada por líderes de opinión, académicos, funcionarios públicos, intelectuales, estudiantes, etc.

La información recopilada sirve para el diseño e implementación de políticas públicas orientadas a promover y fomentar la cultura democrática y la participación ciudadana. (ENCUP, 2012, Presentación)

Como sea, a continuación se muestra, a manera de ejemplo, tres tablas con preguntas de relieve aplicadas (al margen de que se haya modificado el fraseo) en las cinco ocasiones en que se aplicó la ENCUP. Y son las que de alguna forma muestran, al mismo tiempo, los imprevistos cambios en el fraseo de las preguntas, al igual que las potencialidades de la encuesta para darnos cuenta cómo va el sistema político mexicano de acuerdo a la misma población ciudadana.

Tablas de resultados

Antes de proceder a proporcionar alguna explicación de las siguientes tablas, importa advertir que éstas fueron armadas con las respuestas de cada una de las ocasiones en las que se levantó la ENCUP, no obstante que el fraseo y las opciones de respuesta fueron diferentes en una o varias de las ocasiones. Revísese si no los porcentajes de los casi mismos ítems, los cuales tienen oscilaciones mayúsculas que pudieran haber preocupado, y mucho, a quienes no solamente levantaron la encuesta, sino a los propios gobernantes. Entonces, de la ENCUP 2001 a la del 2003 hay una variación de menos 14.6 puntos porcentuales, lo cual dista de ser creíble en el reactivo “En su opinión ¿México vive o no vive en democracia?”

Posiblemente hubo problemas por el fraseo de las preguntas o cualquier otro factor que impidió que se pudiera llevar a cabo una investigación de panel propiamente tal, como se ha estado insistiendo. Pero, en cualquier circunstancia, no se puede aducir que se trata de un estudio de esa naturaleza, cuando menos en esa pregunta. Sin embargo, incluso tomadas por separado, las encuestas sirven en inmejorable medida para evaluar cuál era la opinión de la población ciudadana respecto de la actividad gubernamental durante los dos regímenes panistas, el de Vicente Fox y el de Felipe Calderón.

En su opinión ¿México vive o no vive en democracia?

	ENCUP 2001	ENCUP 2003	ENCUP 2005	ENCUP 2008	ENCUP 2012
	%	%	%	%	%
Sí	51.8	37.2	30.9	48.2	33.8
SÍ, EN PARTE (ESP)		7.9	11.3		33.5
No	37.6	21.9	23.4	34.9	30.9
OTRA (ESP)		1.6	1.5		

NS		28.8	27.7		
NC		2.6	5.1		
NS-NC	10.6			16.9	1.9
Total	100	100.0	100.0	100	100

El reactivo siguiente fraseado como “¿Qué tan satisfecho está usted con la democracia que tenemos hoy en México?” sí muestra, en contraposición con el anterior, una pauta de cómo en cada año iba variando la satisfacción por la democracia mexicana. Obsérvese que, al margen de los errores de muestreo y del cambio de fraseo en las preguntas, las cifras respecto de la satisfacción con la democracia se mantienen un tanto estables, dando a entender que todavía hay significativa insatisfacción con la democracia mexicana.

“¿Qué tan satisfecho está usted con la democracia que tenemos hoy en México?”

	ENCUP 2001 %	ENCUP 2003 %	ENCUP 2005 %	ENCUP 2008 %	ENCUP 2012 %
Muy satisfecho	5.9	3.2	4.0	5.4	6.0
Satisfecho	31.2	19.5	22.1	27.7	24.1
NI SATISFECHO, NI INSATISFECHO (ESP)		10.0	20.4		17.9
Poco satisfecho	29.8	46.3	32.5	34.2	34.5
Nada satisfecho	25.3	14.7	14.7	20.1	16.6
OTRA (ESP)		0.7	0.4		
NS		5.2	4.9		.9
NC		0.4	1.1		.0
NS/NC	7.8			12.7	
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

En cuanto las expectativas sobre el mejoramiento de la democracia en nuestro país, también por la diversificación del fraseo a los reactivos o preguntas no se alcanza a distinguir si realmente hay, como se estableció en el 2001, una expectativa de poco más de la mitad de la población ciudadana de México de que mejore nuestra democracia. A esto se debe agregar que en el 2008 no se incorporó la pregunta al cuestionario. Sin embargo, si se suma, por ejemplo, lo obtenido en el 2012 con las frases de “Será Mejor” y “Será mejor en parte”, pues se obtiene que aproximadamente un 50% de los ciudadanos mexicanos tenía expectativas de que nuestra democracia mejorara.

37. ¿Cree usted que la democracia en nuestro país será mejor o será peor en el futuro?

	ENCUP 2001 %	ENCUP 2003 %	ENCUP 2005 %	ENCUP 2012 %
Será mejor	50.5	41.2	34.0	26.8
SERÁ MEJOR, EN PARTE (ESP)		5.5	13.0	23.4
SERÁ IGUAL (ESP)		12.2	17.9	17.4
Será peor		29.3	21.8	27.7
OTRA (ESP)		2.4	0.8	
No será mejor	36.8			
NS		9.0	11.5	4.8
NC		0.5	1.0	
NS/NC	12.6			
Total	100	100.0	100	100

Conclusiones

Una sociedad democrática es una en donde existen significados compartidos, en donde se razona conjuntamente y en donde se construyen socialmente reglas y valores que delimitan y permiten valorar y legitimar la acción individual y colectiva. El referente en la construcción social de normas y valores en todo caso es el sentido de comunidad que se establece en un sistema político democrático: de que los individuos pueden y deben tener una inclinación empática por los sentimientos y deseos de los “otros”, y además pueden y deben subordinar el interés individual o de grupo al bien de la comunidad. (March y Olsen, 1995: 27). El bien comunitario no es inmutable, sino es un producto del proceso mismo de construcción conjunta y libre de reglas, valores, significados e identidades.

La cuestión de la gobernabilidad democrática deviene en tales circunstancias en un asunto medular para la conformación de una cultura política conducente a sentar bases firmes para la participación política. La idea de gobernabilidad democrática que se sugiere es una en la que las instituciones gubernamentales ponen su parte en tanto establecer las condiciones idóneas para la participación ciudadana, pero cuya responsabilidad mayor en la puesta en marcha del control político de la comunidad recae en la misma ciudadanía en cuanto cultivar un ánimo democrático en su conducta política.

¿Cuáles serían las bases fundamentales de una cultura democrática deseable? Por una razón fundamental de supervivencia de la comunidad política importa sobremanera que prevalezca una cultura política que si bien tenga como meta urgente el cambio democrático en las pautas de funcionamiento del sistema político, tenga asimismo sólidas bases. Estas bases son principalmente: la **identidad nacional**, la **confianza** entre conciudadanos y la **tolerancia** en el trato con los “otros”, sin menoscabo de lo extremo de las diferencias entre conciudadanos

Sin identidad política, o sentido de pertenencia a una comunidad de ciudadanos unidos entre sí que comparten un destino común, no hay posibilidad alguna de estructurar y

compartir valores y significados, y por ende de conformar una cultura política simbólica para la sociedad en su conjunto. De manera semejante, si esa identidad política no está orientada hacia el compromiso cívico de mejoramiento de la comunidad por la vía de la participación, las posibilidades de instituir una cultura política democrática predominante se ven seriamente acotadas. Por eso es sumamente importante examinar qué tan impregnados están los ciudadanos mexicanos de los valores democráticos, para evaluar las potencialidades de la configuración de una cultura política democrática en México.

La identidad nacional, sin embargo, puede tener, al mismo tiempo, efectos integradores y excluyentes, pues se conforma con reglas de excepción para quienes no pertenecen a la nación. (Ídem: 52) En tanto que el logro de una confianza interpersonal extensa lleva a suscitar la compasión cívica por los “otros”, al margen de su nacionalidad.

Especialmente trascendental como valor y práctica democráticos, de ese mismo modo, es la tolerancia. Esta actitud de hecho representa la base para el desarrollo del pluralismo político –ingrediente principal en un orden democrático –, para la deliberación civilizada de los asuntos públicos y para, en general, la evolución dentro de límites cívicos de un sistema político.

El modelo que aquí se insinúa para escudriñar los rasgos más típicos de la cultura política de los mexicanos quiere llevar a ver qué tanto estamos identificados como comunidad nacional; cuáles son los valores que cohesionan o dividen, y cuán inclinados están esos valores, en especial la tolerancia, hacia la democracia participativa; y, simultáneamente, cuánto incide el sentimiento religioso en la adopción de conductas racionales en la manifestación de la cultura política. La tolerancia permite que ese cambio se dé reconociendo las identidades de los “otros” y a desplegar una actitud paciente con respecto a otras actitudes; y lo arraigado de los valores democráticos permite ver las posibilidades de una transición con claras tendencias a la instauración de un régimen más democrático.

Por tales razones importa sobremanera que se reproduzcan esfuerzos como el de la ENCUP, con la recomendación de que se subsanen yerros en la planeación de la encuesta y

se realice una verdadera investigación de panel, es decir, de encuestas subsecuentes en el tiempo pero con los mismos reactivos para aquilatar como se va modificando opiniones y puntos de vista respecto de temas que incumben al sentir democrático, en especial de estos tres que configuran fundamentalmente el concepto de cultura política: la identidad nacional, la confianza entre ciudadanos y la tolerancia.

Bibliografía

March, James G. y Johan P. Olsen (1995), *Democratic Governance*, New York: The Free Press

Muro González, Francisco. “Los modelos de clase latente en el diseño político-conceptual. Un índice del nivel de democracia en México”, Ponencia presentada en el *Congreso del 2014 de la Asociación Mexicana de Ciencia Política*, celebrado en la ciudad de Toluca. Consúltase <http://amecip.org.mx/congreso/2014>

Secretaría de Gobernación, Dirección General de Desarrollo Político (2001), *Resumen de resultados: Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*, 2001, México: <http://www.encup.gob.mx/>

Secretaría de Gobernación, Dirección General de Desarrollo Político (2003) *Resumen de resultados Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*, 2003, México: <http://www.encup.gob.mx/>

Secretaría de Gobernación, Dirección General de Desarrollo Político (2005) *Resumen de resultados Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*, 2005, México: <http://www.encup.gob.mx/>

Secretaría de Gobernación, Dirección General de Desarrollo Político (2008), *Informe Operativo, Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*, 2008, México: <http://www.encup.gob.mx/>

Secretaría de Gobernación, Dirección General de Desarrollo Político (2012), *Presentación Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas*, 2012, México: <http://www.encup.gob.mx/>